EL ADELANTADO
DE SEGOVIA

Jueves
13 noviembre de 2025
www.eladelantado.com

ESPECIAL TURISMO DE INTERIOR 2025

PABLO PÉREZ HERRERO, CONCURSO 'EL CIELO NOCTURNO', DIPUTACIÓN DE SEGOVIA

El eclipse de 2026 será la gran apuesta de Segovia en la feria INTUR

TURISMO DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA MUESTRA EN INTUR UNA OFERTA UNIFICADA Y SOSTENIBLE EN TORNO AL ECLIPSE TOTAL DE 2026, CON LA PARTICIPACIÓN DE COCA, SEPÚLVEDA, AYLLÓN, EL ESPINAR Y RIAZA COMO LOCALIDADES DESTACADAS

EL ADELANTADO

Segovia vuelve a INTUR con la serenidad de quien está preparado para un gran acontecimiento. Bajo el hilo conductor del eclipse total de Sol que podrá contemplarse desde la provincia el 12 de agosto de 2026, Turismo de la Provincia de Segovia presenta en Valladolid una propuesta que une ciencia, naturaleza y tradición, mostrando al público y a los profesionales del sector la diversidad y la autenticidad de un territorio que mira al futuro sin perder su raíz.

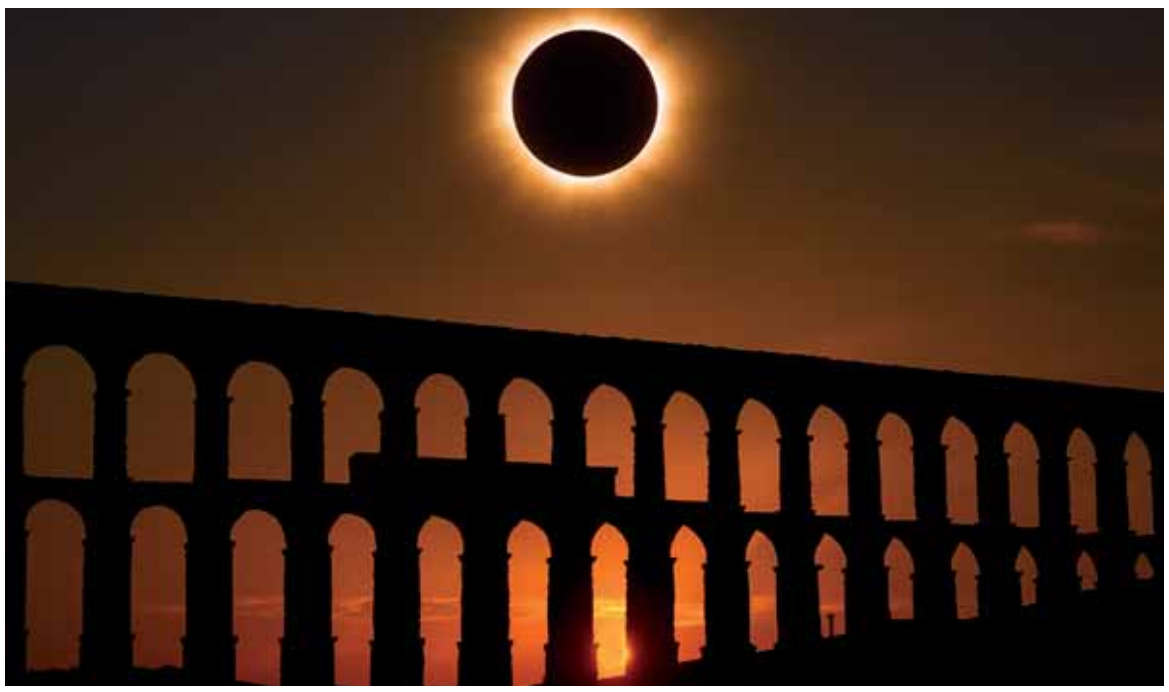
El stand provincial, 150 metros cuadrados, ocupa un espacio destacado en el pabellón 2 de la feria y se convierte durante las cuatro jornadas —del jueves 13 al domingo 16— en punto de encuentro entre visitantes, instituciones y empresas turísticas. En su interior se suceden catas, talleres y demostraciones en directo que permiten acercarse a los sabores, los oficios y los paisajes que definen la provincia, al tiempo que el equipo de Turismo de la Provincia de Segovia mantiene reuniones con turoperadores y agencias para reforzar la promoción del destino y consolidar su posición como referente del turismo de interior.

El jueves, en el marco de INTUR Negocios, la Diputación centra su labor en los contactos profesionales y en la presentación de su estrategia vinculada al eclipse de 2026 como motor de desarrollo sostenible. A partir del viernes, el espacio cobra ritmo y color: los aromas de los productos locales, el trabajo de los artesanos y las presentaciones de experiencias turísticas convierten el stand en un escaparate vivo. Durante todo el fin de semana, el público descubre un territorio que combina naturaleza, patrimonio y gastronomía, donde cada rincón mantiene su personalidad y todos comparten una misma manera de entender la hospitalidad.

> TURISMO DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA PRESENTA EN VALLADOLID UNA PROPUESTA QUE UNE CIENCIA, NATURALEZA Y TRADICIÓN

Coca, Sepúlveda, Ayllón, El Espinar y Riaza aportan a la feria el testimonio conjunto de una provincia diversa. En Coca, el legado mudéjar y los pinares dialogan con los sabores de su tierra; Sepúlveda, a las puertas del Parque Natural de las Hoces del Duratón, resume la unión entre paisaje y cultura; Ayllón muestra el encanto de su casco histórico, mientras El Espinar acerca su vocación de turismo activo y Riaza exhibe la calidez de sus pueblos de montaña. Todas las localidades confluyen en una misma idea: un turismo auténtico, cercano y sostenible, capaz de atraer al viajero que busca experiencias con alma.

El eclipse total se presenta como una oportunidad para mirar al cielo y también para quedarse. Turismo de la Provincia de Segovia invita a los futuros visitantes a aprovechar ese acontecimiento único para recorrer sus pueblos, caminar sus senderos, disfrutar de su gastronomía y sentir la calma de una tierra que se distingue por su belleza y su equilibrio. Con su participación en INTUR, la Diputación de Segovia reafirma su compromiso con un modelo de desarrollo turístico responsable, que une ciencia, paisaje y hospitalidad.



El eclipse de 2026 será el vínculo entre Coca, Riaza, Ayllón, Sepúlveda y El Espinar en Intur. EA

Segovia se posiciona como un escenario de película

DESDE LA DIPUTACIÓN SE TRABAJA PARA ATRAER RODAJES Y FAVORECER EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA EN LA PROVINCIA

Segovia ha sido desde hace años escenerio de numerosos rodajes internacionales (*Patton, Conan el Bárbaro, Campanadas a media noche, La caída del imperio romano...*) y quiere seguir siendo polo de atracción de rodajes audiovisuales. La oficina Segovia Film Commission ha iniciado el desarrollo de una consultoría especializada para la organización y profesionalización de las localizaciones del territorio.

Segovia Film Commission forma parte de la Spain Film Commission, que es la red nacional que ofrece soporte e infraestructura al conjunto de oficinas territoriales dedicadas a facilitar los rodajes en España y a promover la colaboración entre instituciones y profesionales del sector audiovisual. En diferentes encuentros, profesionales del sector audiovisual procedentes de distintos países han conocido de primera mano algunos de los recursos que ofrece la provincia, tanto en el ámbito natural, como patrimonial y técnico. La entidad ha dado a conocer a los profesionales del sector el estudio de grabación de Los Ángeles de San Rafael, un complejo con más de dos mil ochocientos metros cuadrados dedicados a la producción audiovisual, con platós interiores, zonas técnicas y amplias áreas de rodaje en exteriores.

El diputado de Turismo, Javier Figueredo, ha señalado que "la provincia de Segovia reúne unas condiciones excepcionales para la industria audiovisual, tanto por la variedad de escenarios naturales y patrimoniales como por la existencia de espacios técnicos de rodaje. Desde la Diputación seguimos trabajando para atraer producciones y consolidar la provincia como un gran plató al aire libre".

El arte del vidrio a mano en la Fábrica de Cristales de la Granja

LA FÁBRICA DE CRISTALES DEL REAL SITIO DE SAN ILDEFONSO EXPONE OBRAS DE MAESTROS VIDRIEROS DE DISTINTOS PAÍSES HASTA EL 26 DE ABRIL DE 2026

Piezas de la exposición Connected, en La Fábrica de Cristales de La Granja. EA

La Real Fábrica de Cristales del Real Sitio de San Ildefonso acoge hasta el 26 de abril de 2026 la exposición "Connected: unidos por manos y corazones", una muestra internacional que reúne a destacados artistas del vidrio de los seis países integrantes del expediente de la UNESCO sobre la producción de vidrio hecho a mano. Organizada por el Museo de Vidrio y Bisutería de Jablonec nad Nisou, la muestra presenta las obras creadas durante el XV Simposio Internacional del Vidrio de Nový Bor (2024), en el que participaron 12 artistas de seis países y cuatro fábricas de vidrio checas, bajo el expediente de la UNESCO. El proyecto tiene como objetivo difundir la tradición del vidrio hecho a mano, fomentar el intercambio de experiencias entre los artistas participantes y promover la cooperación internacional en el ámbito del vidrio artístico. La exposición combina piezas fruto del proceso creativo conjunto con obras individuales que muestran la identidad artística de cada participante.

Además, la exposición cuenta con la colaboración de las fábricas Sklárna Painek, Sklárna Novotný, Sklárna Ajeto y Sklárna Jílek, destacando técnicas de soplado libre y decorado en caliente, comunes y representativas en los seis países participantes.

El público podrá descubrir cómo el vidrio puede ser un lenguaje universal mostrando la riqueza de una tradición milenaria que sigue viva gracias a la innovación y la colaboración internacional.

HOTUSE
Asociación de Empresarios de Alojamiento, Hostelería y Turismo de Segovia
HOTUSE un año más estamos presentes en INTUR representando a la Hostelería y al turismo de Segovia
C/Curtidores, 6. Segovia • 921 433 031 691 250 049
http://hosteleriayturismodesegovia.es/
hotuse@hosteleriayturismodesegovia.es

Por las calles de Coca entre emperadores, caballeros, mozárabes y mudéjares

PASEANDO POR LAS CALLES DE COCA A VECES UNO SE SIENTE FUERA DE LUGAR, COMO SI LO NORMAL FUERA CRUZARSE CON UN CABALLERO MEDIEVAL, CON LAS LEGIONES DE ROMA, CON UN GRUPO DE ALARIFES MUDÉJARES, O CON UNA DONCELLA CORTEJADA A LOS PIES DEL CASTILLO

J.A.A.

Coca recibe al viajero con ladrillo y pino, como un soldado que ha aprendido a aguantarse el frío sin quejarse. El castillo asoma sus fauces mudéjares y en las juntas de sus torres parece que aún chisporrotea la cal. Aquí nació Teodosio, emperador de un mundo que ya olía a desbandada. Dicen "Cauca" y uno oye el latín como una herradura sobre piedra. El aire trae resina y campanas, y bajo ese aire caminan sombras de otros tiempos que son más educadas que muchos vivos.

Siguen al visitante vacceos aguerridos y caballeros medievales, hierro cansado y capa corta, revisando almenas como quien lee un parte de guerra atrasado. Señalan los fosos, miden distancias, y no preguntan precio: aquí la supervivencia era una ciencia exacta. Les siguen mudéjares con manos de arcilla, orgullosos del dibujo secreto que dejaron en el ladrillo: rombos, lacerías, dientes de sierra que sujetan la luz. Hablan bajo, con ese castellano que aprendieron sin olvidar el árabe, y cada arco es una firma.

Al doblar una esquina se suman mozárabes de barba gris, gente reposada, cristianos de patios morunos, que conocen la paciencia del exilio. Pasean el perímetro de la antigua muralla, señalan huertos, corrales, el trazado que aún conserva la geometría del miedo. No hay nostalgia blandengue; lo que flota es una seriedad antigua, el conocimiento de que todo se gana trabajando y todo se pierde un día.

Al caer la tarde, Coca se queda sola con sus pinos y el viajero deja a sus acompañantes en la puerta del castillo, junto a los berracos íberos, cada cual a su siglo. Teodosio mira hacia Roma; los caballeros, al horizonte; los mudéjares, al barro; los mozárabes, a la frontera. Y uno, que sólo pasaba, entiende que aquí la historia no es un museo: es una calle que aún sabe guardar silencio.

Castillo mudéjar, la torre de San Nicolás, el sepulcro de los Fonseca y la Puerta de la Villa. AYUNTAMIENTO DE COCA

Pedraza, la Edad Media en el siglo XXI

El castillo de Pedraza ha vuelto a abrir sus puertas y la villa respira ese aire de estrenar historia. Encaramado sobre el promontorio que vigila cañadas y hoces, el recinto recupera su pulso de piedra: murallas ceñidas, torre del homenaje recortada contra el cielo limpio de la sierra y un patio de armas que hoy recibe cámaras y pasos donde antes mandaban ballestas. La reapertura trae recorridos claros, paneles sobrios y la posibilidad de mirar, sin prisa, los detalles que el tiempo dejó: saeteras, almenas, marcas de cantero, la geometría severa de los fosos. Un código QR ayuda a viajar en el tiempo. Dentro, el visitante encuentra una lección de arquitectura militar que encadena siglos: desde el arranque medieval hasta las reformas que lo adaptaron a la artillería. No falta la parada ante los espacios que custodian la huella de Ignacio Zuloaga, el pintor que rescató el castillo del abandono y lo convirtió en taller y refugio.

Salimos del castillo y uno vuelve a la Edad Media que viste cada una de las calles de esta villa medieval, adornada de blasones centenarios, con su plaza porticada, su piedra anaranjada, y sus aromas a lechazo y sopa castellana que parece que abren el apetito de la gran colonia de buitres afincada en las paredes de los cañones que abre el Cega. ¡Qué delicia!

El castillo de Pedraza ha reabierto sus puertas recientemente. CLAUDIA ALVAREZ

En Villacastín se conservan esencias humanas en peligro de extinción

ADEMÁS DE LOS ATRACTIVOS PATRIMONIALES Y CULTURALES DE LA VILLA, SON LAS GENTES LAS QUE HACEN QUE UNA VISITA AZAROSA QUEDE EN RECUERDO PERMANENTE

J.A.A.

En Villacastín también se cruzan los caminos y el mar no se puede concebir, como decía Joaquín Sabina, pero la enorme presencia de la Iglesia más grande de Segovia, la de San Sebastián, permanece barada en la llanura, desde hace 500 años y sirve de faro a los viajeros. Llega uno por la autovía, ve los montes de Guadarrama cuadrando el horizonte, y entiende enseguida que aquí la vida se ha forjado a martillazos de invierno. El pueblo es granito, aldabas que han conocido manos ásperas y fachadas donde el sol de enero es bendición.

El viajero viene por curiosidad y se queda por las cosas pequeñas: fuentes que aún suenan a rebaños de paso, escudos en las esquinas, portales amplios para carros que ya no pasan. Caminas y notas el olor a pan; detrás, un horno que despacha hogazas densas y pastas que crujen como la escarcha. En los bares sirven sopas castellanas que resucitan y un cordero asado que no admite discusión. Si hay suerte, alguien trae queso de la zona y chorizo que pide vino recio de la meseta.

Fuera del casco, el campo se abre en dehesas cortas, con encinas renuentes y muros de piedra seca. Aún sobreviven las viejas cañadas trashumantes, cicatrices nobles del mapa, y uno puede seguirlas a pie para entender por qué aquí la palabra "paso" tiene rango de institución. En verano, las tardes huelen a heno; en otoño, a humo de poda. Y siempre, al caer la luz, el frío baja en silencio, rápido como un perro enseñado.

Además de la "Catedral de la Sierra", como llamaba el Marqués de Lozoya a la iglesia de San Sebastián, en Villacastín hay cinco ermitas, algunas discretas, como la de Los Esclavos, y otras luminosas, como la de la Virgen del Carrascal. También te encuentras con rincones de postal, ahora de Instagram, y miradores desde los que el atardecer parece una lección de geografía: sierras, valles, la raya de los caminos, y al fondo camiones que arrastran historias ajenas.

Arriba, la presencia imponente de la iglesia de San Sebastián, abajo interiores de la ermita de la Virgen del Carrascal y de San Sebastian. E.A.

> CUANDO TE MARCHES, CON LA NOCHE YA HECHA, LLEVARÁS LA CERTIDUMBRE DE HABER VISTO UNA ESPAÑA QUE TODAVÍA SABE LO QUE ES SOSTENERSE DERECHA, SOLA Y SIN ESTRIDENCIAS

De la fuente de San Juan mana la misma agua que bebieron los romanos que vivieron aquí hace 2.000 años. El turista busca selfies; el viajero busca carácter. Aquí lo hay, sin adornos. Te lo dicen las fachadas, los calendarios de las cocinas, la manera en que el saludo aún se practica sin prisa. Si uno viene con respeto, Villacastín devuelve en humanidad lo que pagas en kilómetros. Y cuando te marches, con la noche ya hecha, llevarás la certidumbre de haber visto una España que todavía sabe lo que es sostenerse derecha, sola y sin estridencias.

Los bolos gigantes de Ortigosa del Monte

En Ortigosa del Monte, a 20 kilómetros de Segovia, se encuentra un paraje insólito que mezcla magia, geología, minería, naturaleza e historia. El principal atractivo del lugar son los bolos gigantes, unas enormes rocas de granito que llevan aquí desde que en el mundo solo había un continente, Pangea, hace 300 millones de años. Hay zonas en el berrocal que no han cambiado mucho, y conservan el misterio de los viajes en el tiempo.

Estos enormes gigantes pétreos, testigos mudos de la historia, han visto pasar por aquí todo tipo de criaturas, desde enormes dinosaurios a pequeños humanos prehistóricos que ya empezaron a rascar sus moles para construir herramientas.

Los romanos también se dieron cuenta que el lugar tenía sus ventajas, sobre todo en forma de piedras de gran valor para que la maquinaria de construcción de calzadas y villas no se detuviera. Se dice que parte del acueducto fue construido con las rocas del Berrocal, y dando un paseo por la zona uno encuentra las señales de herreros de otros tiempos, que han dejado las marcas de su trabajo en las piedras. El Berrocal fue aprovechado intensamente hasta el siglo XIX. Curiosamente, las formas de extracción de la cantera fueron prácticamente las mismas desde la época romana hasta los últimos años de la cantera. Para crear bloques con facetas lisas y a la vista de las marcas que manifiestan los restos de granito, parece que la extracción se iniciaba con la apertura de ranuras con cinceles de hierro, en las que posteriormente se introducían estacas que se humedecían para que incrementaran su volumen y causaran la rotura de la piedra. Después, se tallaban los bloques con la dimensión y el acabado propicio en cada caso.

El Berrocal es ahora un paisaje protegido y lugar de interés geológico donde disfrutar echando a volar la imaginación tras las formas de cada gigante.

Los bolos de Ortigosa atraen cada año a cientos de visitantes. E.A.

Los caleros reviven en las Vegas de Matute

A los pies de la Sierra de Guadarrama se encuentra el Parque Arqueológico de "Los Hornos de Cal del Zancao", un singular paisaje industrial que estuvo en funcionamiento durante más de 400 años. Aquí se localizan los restos de lo que, hasta hace poco, fue una importante industria tradicional de fabricación de cal. Hoy es posible conocerlas a través de un itinerario interpretativo.

Los primeros caleros de los que se tiene noticia en Las Vegas de Matute son aquellos que comenzaron, en 1564, a cocer cal para la construcción más grande de aquella época, el Monasterio de El Escorial. Aplicando las instrucciones que les indicaban desde El Escorial, los caleros de Las Vegas participaron de esta inmensa obra.

Levantada por el encañador, el horno tenía una cúpula en el interior, un espacio para alojar el combustible (la retama) sin que este entrara en contacto con la cal. Por encima se ponían fragmentos de las rocas calizas que antes se habían traído de la cantera sobre un pobre borrico. Encendido el horno, el proceso de cocción podía durar más de tres días. Durante este tiempo, el calero estaba, sin parar, abasteciendo de retama al horno. Por ello, existía un refugio adosado a los hornos, los llamados portales, que protegía al calero y al combustible de las inclemencias del tiempo. Tras la cocción quedaba el apagado y la extracción de la cal viva del horno, que también duraba varios días. Sin duda un duro negocio este de la cal. Desde entonces, y hasta hace unos 50 años, en Las Vegas se ha seguido cociendo roca caliza, contando el pueblo con restos de hasta 20 hornos. Esta importante industria no se ha olvidado en Las Vegas, y el parque de los Hornos de Cal del Zancao recuperan para los visitantes de hoy la cultura y la economía de las gentes que poblaron el territorio en otro tiempo.

Parque Arqueológico de "Los Hornos de Cal del Zancao". E.A.

Labajos: garbanzos y fuentes naturales que merecen una visita

Segovia no solo tiene castillos y grandes monumentos. En Labajos, cerca de la linde con Ávila, el garbanzo es más que un cultivo: es memoria agrícola y sabor de invierno. Recientemente ha sido reconocido como marca colectiva, lo que garantiza su calidad oficialmente, una calidad que se lleva cultivando tradicionalmente más de 150 años, aunque existe un documento del año 1589 que ya menciona la calidad superior del garbanzo de Labajos. Es legumbre de paladar fino, cuya piel no se desholleja fácilmente, su tamaño es adecuado para toda variedad de recetas y gustos, además su tamaño medio hace que sea de cocción sencilla, no dejando que se pase ni que se quede duro. Su rusticidad procede de un secano alto y ventoso, con suelos pardos y noches frías que doman el crecimiento y concentran los azúcares del grano.

El "Coloso" de Labajos. E.A.

Uno puede acercarse a Labajos a por garbanzos y de paso disfrutar de la Senda de las Fuentes, un recorrido que ofrece la oportunidad de descubrir las fuentes naturales que, en épocas pasadas, constituyeron importantes puntos de encuentro y abastecimiento para los vecinos de la zona.

La parada necesaria del viajero en Santa María la Real de Nieva

A medio camino entre la meseta y la sierra, el claustro románico de Santa María la Real de Nieva es un pequeño milagro de piedra tallada. Sus capiteles narran, en silencio, un mundo entero: bestias fantásticas, viñedos que trepan, escenas bíblicas y oficios cotidianos que retratan la vida campesina. Cada esquina funciona como una crónica esculpida, donde la fe, la naturaleza y el humor popular conviven con una frescura sorprendente. La luz castellana entra a ras de suelo y resalta los volúmenes, dejando ver restos de antiguas policromías y la paciencia de los canteros. No es un museo: es un libro abierto al aire, que se lee caminando, con la mirada y con el silencio.

Claustro de Santa María La Real de Nieva. E.A.

Por eso, el viajero que cruza la A-601 rumbo a la sierra o Segovia debería detenerse. Una parada reposada recompensa con una lección de arte románico y una pausa a la medida del tiempo lento. Basta media hora para recorrer el claustro, descifrar sus historias y salir con la emoción de quien ha descubierto un tesoro discreto. Parar aquí no es perder tiempo: es ganarlo.

Tres rutas imprescindibles en bici por la provincia de Segovia

LOS EXPERTOS DE E-BIZING SUGIEREN ESTAS TRES RUTAS COMO IDEALES PARA DISFRUTAR DEL CICLISMO DE MONTAÑA EN LOS ALREDEDORES DE SEGOVIA. SON APTAS PARA TODOS LOS NIVELES Y TRANSCURREN POR LUGARES DE INTERÉS PAISAJÍSTICO Y CULTURAL

La provincia de Segovia dispone de muchos kilómetros de caminos aptos para transitar en bicicleta. E.A.

Conocer Segovia en bicicleta es una buena idea. De la infinidad de caminos posibles hemos seleccionado con los expertos de E-Bizing tres rutas que merece la pena conocer.

GARGANTA DEL RÍO MOROS

Ruta circular de 41 kilómetros y 4 horas de duración. Parte de El Espinar para recorrer la Garganta del río Moros (antiguamente denominada Garganta de Ruy Velásquez) y los embalses del Tejo y del Vado de las Cabras entre su excepcional pinar y a los pies de montes y cerros como la Mujer Muerta, el Montón de Trigo, Cerro Minguete, Peña el Águila, la Peñota, el Mostajo y Peña del Cuervo. También pasaremos por el área recreativa de La Panera.

Esta ruta solo se podrá realizar entre los meses de octubre a junio. La Garganta, una vez pasada la zona recreativa de la Panera, se encuentra cerrada durante los meses de julio a septiembre, tanto para personas a pie como en bicicleta, debido al riesgo de incendios y bajo pena de sanción administrativa a quien contravenga dicha prohibición.

RUTA DE LOS INGENIEROS

Esta ruta circular de 22,5 kilómetros tiene una dificultad moderada y es ideal para conocer el camino del Ingeniero, una de las sendas más espectaculares de la montaña segoviana.

El origen de este camino lo anuncia su nombre: era una de las sendas utilizadas por los ingenieros de montes que a finales del XIX tutelaban los bosques que cubren esta parte de la montaña. Recorre la parte inferior de la ladera norte de la Sierra de Malagón, en un trazado horizontal que se adapta a los caprichos del terreno (arroyos, barrancos, etc.) y, más o menos, mantiene la misma cota.

Para los ciclistas se trata de uno de los itinerarios más apreciados para nuestro deporte en toda la zona centro, por lo que es preciso no salirse de su trazado y no "dejar huella" fuera del camino.

RUTA DE LAS ERMITAS

También es circular la ruta de Las Ermitas: por el noroeste de El Espinar bordeando los cerros de los Calocos y pasando por las ermitas de la zona y los cascos urbanos de Vegas de Matute y Navas de San Antonio. Casi todo el recorrido se realiza por sendas ganaderas y, aunque hay tramos asfaltados, es recomendable utilizar bicicleta de montaña.

Antes de hacer cualquier ruta en bici los expertos recomiendan revisar el ABC de la bici: Aire, Brakes (frenos sin rozar y con pastillas) y Cadena; planificar la ruta, mirar el tiempo el desnivel y el estado del camino; descarga el track al móvil/GPS y llevar una batería externa. Es conveniente llevar agua y algún tentempié, además de herramientas para averías o pinchazos un botiquín pequeño, chaleco de luz reflectante y una capa cortaviento. Por último, es conveniente avisar a alguien de tu plan y hora estimada de vuelta.

Mapas de las tres rutas propuestas. E-Bizing

Las lecciones de historia que se esconden entre las jaras y los robles

EN LA FALDA DE LA SIERRA DE GUADARRAMA QUE SE DESLIZA HACIA SEGOVIA SE ALZA EL CERRO DEL PUERCO, TESTIGO DE LA HISTORIA RECIENTE DEL PAÍS Y CUSTODIO DE UNAS FORTIFICACIONES DE GRAN VALOR HISTÓRICO QUE EL BOSQUE ENGULLE IMPLACABLE DÍA A DÍA

J.A.A.

El Cerro del Puerco, una tachuela a las faldas de Peñalara, vuelve a hablar cuando uno le presta el oído. No hace falta más que subir por las sendas de arena y canto rodado para que asomen, entre jaras tercas y robledales que ganan altura, las huellas de unas fortificaciones humildes y obstinadas. Parapetos de tierra endurecida, líneas de trinchera, restos de nidos de ametralladora, observatorios tallados con prisas: geometría de urgencia que aún sostiene el recuerdo de una guerra reciente y de todas las anteriores...

La importancia del enclave no reclama trompetas. Bastan las cicatrices. Cada talud cuenta cuántas manos movieron tierra, cuántos turnos de pala y miedo. Las posiciones dominaban desfiladeros y caminos, y son todavía un manual al aire libre sobre cómo se defiende una altura en tiempos de pólvora y alambre. Desde arriba, la llanura se despliega como un tablero de estrategia. El viento, que entonces traía órdenes ásperas, ahora trae resina, abejas y campanas de algún pueblo cercano.

Ese mismo viento empuja la vegetación que empieza a taparlo todo. Las jaras, pacientes como una infantería vegetal, colonizan los bordes de las zanjas; los robles jóvenes echan sombra donde antes sólo había soldados y polvo. El monte reclama su derecho antiguo y lo hace con eficacia implacable: raíces que desmoronan, hojas que acumulan mantillo, ramas que cierran el paso. Si nadie despeja, la historia queda bajo un manto verde, y el visitante pierde el hilo que une las piedras con los nombres.

Conservar el Cerro del Puerco no es congelarlo, sino leerlo bien. Señalizar sin estridencias, abrir sendas discretas, limpiar con respeto, explicar sin dogma. Convertir este conjunto de fortificaciones en aula abierta donde estudiantes, caminantes y curiosos entiendan que un paisaje también es un archivo. El lugar no pide espectáculo: pide cuidado. Porque en cada saco terrero deshecho, en cada tronera cegada por el musgo, hay una lección sobria sobre la fragilidad de la memoria.

> CONSERVAR EL CERRO DEL PUERCO NO ES CONGELARLO, SINO LEERLO BIEN. SEÑALIZAR SIN ESTRIDENCIAS, LIMPIAR CON RESPETO, EXPLICAR SIN DOGMA CONVERTIR ESTE CONJUNTO DE FORTIFICACIONES EN AULA ABIERTA

Harían falta brigadas de voluntarios, arqueólogos con cepillo fino y topógrafos con GPS; quizá también un dron que levante planos y visitas guiadas que devuelvan contexto antes de que el monte termine tragándolo todo.

Cuando cae la tarde y las sombras recortan los perfiles de los parapetos, el cerro recuerda por qué fue frontera y mirador. Queda el rumor de la sierra, el paso de un corzo y el roce del monte que vuelve a ocupar lo que es suyo. De nosotros depende que ese regreso no borre, sino que cubra con respeto, las líneas que cuentan quiénes fuimos cuando no sabíamos si habría mañana.

Fortificaciones en el Cerro del Puerco, con leyendas escritas en el cemento por los protagonistas de esta historia. EA